



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11425

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 4 DE DICIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.

31 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA, Calle 15.

EL GORDO

A estas horas todo el interés público está en el premio mayor de la lotería. Hasta los que pretendían hace poco tiempo regenerar el país se toman un momento de descanso y abandonando la cosa pública, se dedican a cultivar la cábala con el fin de darle un mortisico á los tres millones.

Las discusiones del Congreso trascurren languidas. Las del Senado no adquieren mayor animación. Las economías que eran hasta ahora la guía y norte de nuestros pasos, no son ya norte de nada ni guía de ninguna cosa, pues las ha desbancaado el fabuloso premio que sugestiona en este momento á diez y ocho millones de españoles y á unos cuantos millares de extranjeros.

En esta banca nacional, que crece de modo extraordinario en vísperas de Pascua, no hay español que no lesempeñe el papel de punto, pese al código que prohíbe los juegos azarosos y á la guardia civil que los persigue y que, dicho de paso, se permite también sus posturitas a cualquier billete que se encuentra al paso.

¡Y dicen que no tenemos una peseta! ¿Como así, si hemos desembolsado cinco y medio millones de duros para echar un albur? Quien dispone de tanto dinero para gastarlo en vicios, y lo gasta, será pobre de alma ó de lo que sea, pero no de dinero

Y como no lo es, se opone con

loda su alma á la supresión de la Dirección general de penales y á la del Consejo de Estado y a cuanto signifique pobreza. ¿Qué se diría de nosotros en el extranjero si pretendiéramos prescindir de esos lujos que tanto visten?

Nada, nada; hay que darse tono. Además ¿cómo vamos á prescindir de lo superfluo en estos momentos en que nuestro objetivo está puesto en tener algo más, mucho más de lo que necesitamos?

Quien más quien menos, sueña ahora con legiones de criados, lujosos trenes, abono en los teatros y el obligado viaje a la exposición parisiense: que para eso y mucho más ha de dar el nunca suficientemente ponderado gordo.

¡Tres millones de pesetas! ¿Se hacen ustedes cargo de esa cifra? ¿La comprenden en toda su bárbara extensión? ¿Se dan cuenta de lo que significa en comodidad y en placeres?

Tras esos tres millones vamos todos, grandes y chicos, ricos y miserables y no hay quien no piense en hacer con ellos su fortuna ó en aumentarla si ya la tiene hecha.

Y que no nos vengan con monsergas de economías ni regeneraciones, porque no nos podemos ocupar en esas menudencias.

Bastante tenemos con el trabajo de adivinar el modo de ser ricos.

Además no es el mejor tiempo de ocuparse en cosas tristes las vísperas de Pascua, pues desde el sereno que nos vela el sueño, has-

ta el ministro que anhela mermanos las utilidades, no hallan mejor ocupacion que hacer la corte al gordo

RIMAS MOSCAS Y ABEJAS

Abejita que trabajas silenciosa en tu colmena; que allí comes y allí erias y haces la miel y la cera y que, si alguna vez sales, no es para lucir tus prendas, sino para andar buscando la flor que más miel te ofrezca, y sacarla y encerrarla en tus panales con ella; que igualmente con lo dulce y lo amargo estás contenta, porque lo mismo el clavet que el tomillo te aprovechan, y en todo hallas miel, obrando como obran las almas buenas; para ti son mis amores, mis requiebros y ternezas; pero no para la mosca frívola, holgazana y torca, que vive en ocio perpétuo sin pensar en cosa seria; que vuela estúpidamente, zumba, buite y corretea juntándose á sus amigas tan holgazanas como ella, para cebarse con todas las inmundicias que encuentra, como hacen los corazones ruines y las malas lenguas,

Paño de futuras lágrimas,
majoreta casadera,
¿sabes cómo yo te quiero?
nunca mosca; siempre abeja.

Luis Ram de Viu,
Barón de Hervey.

CURIOSIDADES

Un periódico americano publica la noticia de que una cuadrilla de ladrones que se propuso robar á un pueblo entero, empezó el procedimiento siguiente:

Unos cuantos foragidos se subieron á

la torre de la iglesia á media noche y empezaron á tocar á rebato.

Como es natural, los vecinos se asustaron, salieron á la calle precipitadamente para averiguar lo que ocurría y sucedió lo que se comprende fácilmente, que mientras ellos buscaban la causa del toque intempestivo, los ladrones entraron en las casas, llevándose todo aquello que les pareció oportuno.

Dos exploradores americanos acababan de descubrir en Venezuela, en una región montañosa, una caída de agua mucho mejor, segun dicen y en todo caso incomparablemente mas alta que la del Niágara.

Caó desde uno de los montes mas altos del Imataca dando un salto de 490 metros.

Al llegar el líquido al fondo del valle por donde corre, produce un ruido semejante á un trueno continuo, y es tal la niebla que se forma alrededor de las rocas donde se verifica el salto, que es imposible aproximarse á ellas á menos de 300 pasos sin salir completamente mojado de pies á cabeza.

Con este descubrimiento las famosas cataratas del Niágara que caen desde 130 metros de altura quedan reducidas á unas cascadas de segundo orden.

CRÓNICA DE ESPECTÁCULOS

Semana de grandes acontecimientos teatrales ha sido la presente, y muy agradable de reseñar para el cronista, porque siempre contenta el ánimo dar cuenta de triunfos y ennegrece el corazón referir desastres.

Tres novedades escénicas y tres éxitos.

Empecemos por la Comedia, «A tout seigneur, tout honneur».

La eminente actriz francesa Mme. Réjane, ha debutado con la obra de Belot, inspirada en la preciosísima novela de Daudet, «Sapho». Con decir que el arreglador transpirenólico ha tenido la habilidad de convertir una joya literaria en un verdadero mamarracho representable, y sin embargo el público salió entusiasmado de la representación, está dicho todo lo que puede decirse de la

maravillosa labor artística de Mme. Réjane.

Se necesita valor para pisar la escena de Madrid, donde aún está vivo el recuerdo imborrable de la primera trágica del mundo, Sarah Bernhardt.

Pues á pesar de ello, la Réjane triunfó.

Y no continuó, porque van á decir Vds. que «estoy vendido al oro francés».

En el círculo de Parish hemos asistido á un feliz natalicio. El de Arniches como autor dramático.

Teníamos como uno de nuestros autores cómicos más graciosos, siquier abusado bastante del retruécano, al padre de «Los aparcidos» y «El Santo de la Isidra», y nos hemos encontrado con que manejando la «cuerda emocional», puede hacer y hace un melodrama tan bonito como «La cara de Dios».

Inspirada la obra en el espíritu de «Juan José», con su ambiente y sus parecidos personajes, no falta en ella el albañil enamorado, la mujer seducida y el maestro traidor. El argumento, el desarrollo y el desenlace claro es que no tienen ni remotamente nada de la mejor producción de Dicenta, pero los caracteres y el medio en que se mueven guarda mucha semejanza con aquella.

Como es seguro que la obra, en vista del considerable y estrepitoso éxito obtenido, recorrerá toda España, no resofiamos el argumento para no quitar el interés á los lectores.

La música del maestro Chapí no es de lo mejor que D. Ruperto ha producido, pero sí vale de disculpa que el libro se lleva por completo la atención del público, y que tiene muy pocas situaciones de las llamadas musicales. Con todo, el dúo del segundo acto es magnífico y mereció una entusiasta ovación.

El héroe de la noche fué el veterano D. José Mesaño que hizo un albañil «Camuñas» digno del mismísimo Vico. Y no asustarse, señores, porque es verdad.

De los demás actores... la bandera del éxito los protege.

Los hermanos Quintero han sido los agraciados con el «tercer premio», como si dijéramos:

«El traje de luces» es un sainete de

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 1039

gado al caso de que me hagais espiar por vuestros ayudas de cámara?

—Sí; desde que hemos llegado al caso de que vos incomuniéis vuestro cuarto del mío.

—No había necesidad de que escucháseis necedades de un hombre á quien vos habeis calificado haoo dor horas, llamándole impertinente.

—¡Ah! el abate de Estrés.

—Justamente: el abate de Estrés...

—Con quien habeis estado encerrada dos horas largas.

—Muy á mi despecho, y por vuestra culpa.

—¿Por mi culpa?

—Si por cierto: ya os dije que creía oportuno despidiéseis de vuestra corte al abate de Estrés.

—Hubiera ofendido, al obrar así, al rey de Francia, mi angusto abuelo, dijo Felipe V; el abate de Estrés me ha sido recomendado por él.

—¿Pero cual es la misión del abate de Estrés cerca de vuestra majestad?

—Ninguna: respirar á beneficio de su salud los calientes aires del Mediodía.

—Eso os dice vuestro abuelo; pero no os dió la verdad.

—¿Cómo, señora! ¿Os atreveréis á desmentir de-

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 1038

Recordó que el abate de Estrés había sido amante de la princesa, y que en 1705 había tenido gran parte en la desgracia de la princesa una cuestión de celos de Estrés.

—Importa, señor, dijo Lasalle, que yo me retire; porque la princesa sabe que yo he estado en su cuarto, y de seguro no tardará en sobrevenir.

—Si, si, vete, dijo Felipe V.

Lasalle salió.

Apenas se había cerrado la puerta que conducía á la antecámara, cuando se abrió otra de las de la cámara, y entró pálida, trémula, colérica, la princesa.

Atravesó la cámara pasando por delante del rey sin mirarle, aseguró por dentro la puerta que conducía á la antecámara, se volvió, y al pasar junto al rey, y sin detenerse, le dijo con el acento imperativo de una reina que manda á un vasallo:

—Seguidme: no quiero que nadie oiga lo que tengo que decir.

—Si, si, en efecto; yo también tengo que decirlo mucho, contestó Felipe V siguiéndola.

Ana María se detuvo en la recámara, y se volvió tan de repente, que á poco el rey, que la seguía, tropieza con ella.

—¿Qué significa esto? dijo la princesa; ¿hemos lle-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 1035

—La princesa no es para tí la amante que tú sueñas.

Para el que ama mucho, esta sola idea es un tormento infinito; y Felipe V amaba con toda su alma á la princesa, lo que no impedía le excitase fuertemente la hermosura de otras mujeres.

II

El rey estaba en una cámara mas allá de su dormitorio.

En aquella cámara empezaba un pasillo que conducía á las habitaciones que tenía en el convento de capuchinos del Prado la princesa.

Por dos veces el rey se movió hacia la entrada de aquel pasillo; pero se contuvo: le causaba rubor el ponerse en la indigna situación de accho.

—Sin embargo, los celos vencieron la repugnancia que sentía.

Abrió la puerta del pasillo y le recorrió.

Era largo y tortuoso.

Al fin de él había una puerta.

El rey llegó á ella y empujó.

Pero la puerta resistió: estaba cerrada por dentro. Esto irritó é indignó á su majestad.